



► 15 Septiembre, 2015

EDUCACION SELECTIVIDAD

Una generación obligada a perderse

Los grados que ofertan las universidades en septiembre están prácticamente cubiertos

ANA M^a NIMO MADRID

Unos mueven los labios en silencio, otros caminan pasillo arriba, pasillo abajo, los hay también que se fuman un cigarro con la mirada perdida. Son algunos de los 5.940 estudiantes que desde este lunes se enfrentan a la Prueba de acceso a la Universidad (PAU) de septiembre en las seis universidades públicas de la Comunidad de Madrid.

A los nervios habituales se le suma la sensación de incertidumbre de saber que su suerte estaba echada antes de que llegaran aquí. La mayoría de los grados que ofertan las universidades madrileñas se cu-

brieron en junio, sólo hay disponible un 7% de las plazas.

Alejandro, de 19 años, quiere estudiar Magisterio, pero no podrá hacerlo donde le gustaría. «Iré a la universidad privada porque no hay plazas», cuenta a la salida de uno de sus exámenes en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense.

«Este sistema es para la élite», se queja Diana, de 22 años. «Yo me veo obligada por el sistema a ir a una universidad privada, lo que pone a mi familia en un compromiso». Ella, como muchos otros estudiantes, se siente «desencantada». La joven, que el próximo año estudiará Psicología,

confiesa sentir «impotencia y rabia» ante el panorama educativo.

Los de septiembre tienen que amoldar sus vocaciones a una oferta sesgada. Marina, de 18 años,

que aprueba en junio que está menos preparada que la que aprueba en septiembre», asegura la joven.

La Complutense es la que más grados ofrece, la mayoría en las áreas de Lengua, Literatura y distintas filologías, además de Geología, Estadística Aplicada y Geografía, entre otras. «Las que tienen menos salidas laborales», explica un chico tras acabar una de las pruebas.

Paula, de 17 años, también tendrá que renunciar a su «ilusión» de estudiar Marketing. «Es una carrera que está muy demandada y hay muy pocas plazas», lamenta. En su lugar, estudiará Ingeniería Alimentaria.



Varios jóvenes salen de la Facultad de Farmacia. DANIEL IZEDDIN

querría estudiar Arqueología, pero todas las plazas ya fueron cubiertas en junio así que ha optado por Lenguas Modernas. «Hay gente